

# CULTURA & OCIO

## Los arqueólogos sacan a la luz importantes restos de la sinagoga de Híjar del siglo XV

● Descubren el espacio sagrado donde se guardaba la Torá, una pintura mural que representa un candelabro de siete brazos y una gran inscripción en hebreo

ZARAGOZA. Los hallazgos arqueológicos en los muros de la antigua sinagoga de Híjar confirman el esplendor que tuvo el edificio y lo convierten en uno de los mejores de su tipo en España. En las últimas semanas han salido a la luz elementos muy significativos de su decoración interior, como al 'arón ha-quodes', el espacio sagrado donde se guardaba la Torá. Allí ha aparecido una rica enmarcación de yesería con motivos de 'vejiga de pez' y un rico calado vegetal. El marco no está completo porque en época cristiana seegó parte del lado superior para hacer una hornacina y colocar una imagen religiosa, dentro de un retablo. La sinagoga es anterior a 1492, y fue convertida en iglesia cristiana tras la expulsión de los judíos.

Su subsistencia había pasado inadvertida hasta tiempos bien recientes, cuando el historiador Miguel Ángel Motis, profesor de la Universidad San Jorge de Zaragoza, defendió la hipótesis de que se conservaban restos de la sinagoga en el templo actual, ya desacralizado. Su idea, que fue acogida al principio con escepticismo entre otros historiadores, ha acabado siendo confirmada por las excavaciones arqueológicas que se han realizado en el templo, tanto las del año pasado como las de este.

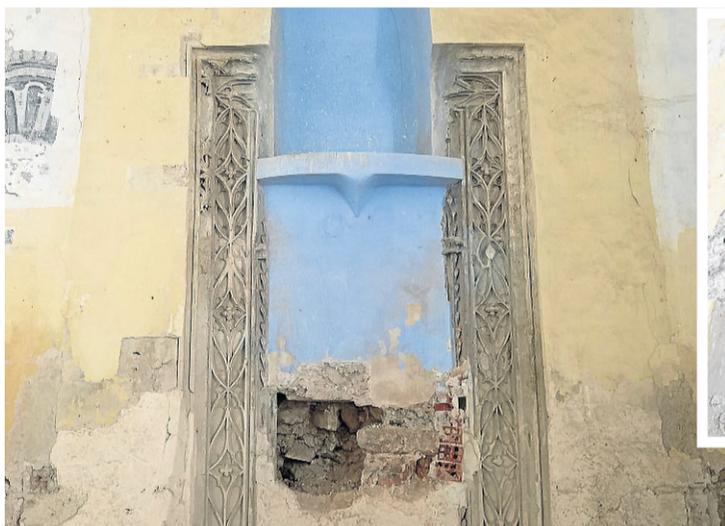
«Ha sido una enorme satisfacción comprobar la realidad de los hallazgos -señala Motis-. Junto a Víctor Guiu (fundador del Centro de Estudios del Bajo Martín) llevamos defendiendo la existencia de la sinagoga desde la década de los 90, pese a que parte de la comunidad científica se mostraba escéptica, reprochándonos que nos 'inventáramos' sinagogas donde no las había».

### Salvada de la ruina

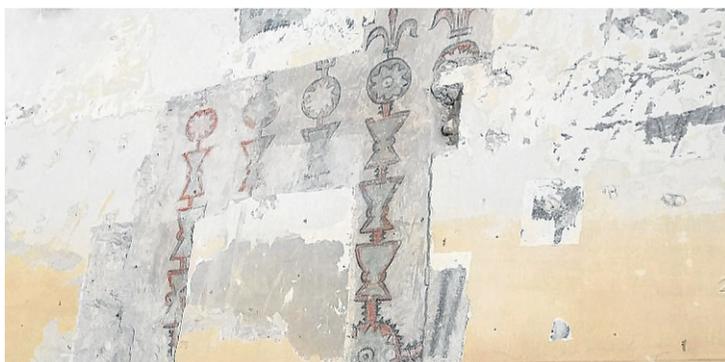
Pero los hallazgos arqueológicos están ahí y son irrefutables. La clave de su teoría la dio un documento de 1517, el testamento de Luis Fernández de Heredia, duque de Híjar, en el que cedía la antigua sinagoga para que se convirtiera en



Fachada de la ermita desacralizada, que en tiempos fue sinagoga de Híjar. ALICIA MARTÍN



El 'arón ha-quodes' está enmarcado por una bella yesería. ENCARNA RIPOLLÉS



Las catas en la pared han sacado a la luz esta pintura. ENCARNA RIPOLLÉS

iglesia, así como los documentos eclesiásticos y notariales coetáneos, en su mayoría inéditos.

«Sabíamos que en 1524 los franciscanos ya habían construido su convento y habían dedicado el templo a San Antonio Abad. Pensé que, si solo habían pasado siete años entre ambos hechos, la transformación de la sinagoga no podía

haber sido muy relevante», relata Motis. En 2002 publicó un artículo defendiendo esa tesis, aunque no había evidencias materiales de ello. Pensaba simplemente que el templo se asentaría sobre los cimientos de la sinagoga.

Pero las sorpresas han ido llegando según se han realizado investigaciones arqueológicas en el edifi-

cio. La ermita se encontraba en muy mal estado de conservación, y en 2016 la Dirección General de Vivienda y Rehabilitación del Gobierno de Aragón, con cargo a los fondos Fite y a través de Suelo y Vivienda de Aragón, encargó la redacción de un proyecto de rehabilitación. La primera fase de los trabajos ya incluía excavaciones arqueológicas, y Antonio Hernández sacó a la luz restos iberorromanos. Previamente, Juan José Bienés había encontrado en una cata la base de la bimá, la plataforma que hacía las veces de altar y ante la cual se colocaba el ministro oficiante para leer la Torá, de planta cuadrada y grandes dimensiones, en torno a seis metros cuadrados.

«Los hallazgos obligaron a cambiar los trabajos previstos en la segunda fase de las obras que, tras la primera etapa, en la que se consolidaron las estructuras y la cubierta del edificio, preveía actuar en los paramentos», señala la restauradora Encarna Ripollés, de Albarium. Y se dispuso la realización de catas en las paredes, que ha realizado este año el arqueólogo José Francisco Casabona. Gracias a ello se ha descubierto el pasado del edificio, que acumula cinco etapas: dos seguidas siendo sinagoga y tres teniendo ya culto cristiano.

«De la primera época, anterior al siglo XV, sinagoga vieja, hemos encontrado fragmentos de enlucido de yeso sobre muros que se conservan íntegros hasta una determinada altura», relata Ripollés. De la segunda época, a la que corresponde el diseño interior del edificio que se contempla actualmente, se ha encontrado el 'arón ha-quodes', una cartela con grandes letras en hebreo, que los especialistas están analizando, y fragmentos de una pintura mural pendiente de delimitar.

### En el mapa de la herencia judía

«Esa pintura es única porque se adivina que es una menorá (candelabro de siete brazos, símbolo del judaísmo). La sinagoga, en realidad, es un palimpsesto, con varias capas superpuestas. Está prácticamente intacta, sigue el mismo patrón que las de Molina de Aragón y Lorca. Los hallazgos son importantísimos», señala Motis. Tanto, que no duda en afirmar que lo descubierto en Híjar «nos coloca en el mapa mundial de la herencia judía. Las yeserías y la menorá, por su calidad y policromía, son únicas en el mundo y, sobre todo, hay que destacar su antigüedad, 1410». Los especialistas tienen ahora que restaurar los elementos aparecidos y seguir recuperando pinturas murales.

MARIANO GARCÍA

### Un inventario del patrimonio judío en Aragón

En marzo, el Gobierno de Aragón declaró Bien de Interés Cultural la iglesia/sinagoga de Híjar, garantizando que se actuará en el edificio con el máximo rigor. Así se ha hecho hasta ahora. Solo en la primera fase de los trabajos de rehabilitación se han invertido 300.000 euros, con cargo a los fondos Fite. La sinagoga está salvada, y quedan por completar las labores que la pongan en valor. Ocupará un lugar destacado en el inventario del patrimonio judío, mueble e inmueble, que Motis, junto con un equipo multidisciplinar de la Universidad San Jorge, está preparando dentro del proyecto 'Aragón Sefarad: legado y memoria', promovido y financiado por la Dirección General de Cultura y Patrimonio del Gobierno de Aragón.